

Javier Jiménez: “El mundo del trabajo tiene que volver a ocupar la centralidad en el debate político y económico”

En este nuevo número de Tribuna digital, repasamos la actualidad sindical con el secretario general de FSC-CCOO, Javier Jiménez. Más que publicar una entrevista, hemos querido transmitir sus reflexiones sobre el proceso de elecciones, tanto sindicales como políticas, el mundo del trabajo y la gestión de la situación económica, o la propia organización interna de Comisiones Obreras.

África Sánchez Carnero, responsable de Prensa de FSC-CCOO

En cuanto a la actividad reciente de la FSC-CCOO, Jiménez destaca que la participación de la Federación en el Consejo confederal extraordinario del 4 de marzo, en el que se expuso cuál es la visión de la organización, cómo tiene que ser y en qué cuestiones hay que seguir avanzando, es la clave de lo que han sido estos cuatro meses desde el último Consejo federal.

J.J.: El resto del tiempo lo hemos dedicado a la aplicación práctica de lo que aprobamos: primero el Código de conducta, lo que estamos haciendo a nivel interno. Pero después también el desarrollo de la estrategia de acción sindical, como intentar impulsar la negociación colectiva, la movilización en todos aquellos sitios donde los convenios están atascados, el seguimiento de los ámbitos donde, más allá del discurso oficial del Gobierno, siguen tomando decisiones que no están en las portadas de los medios de comunicación pero que tienen que ver con seguir avanzando en la privatización del ferrocarril público estatal, con la situación en la que se encuentran las y los mutualistas de la Función Pública, con las negociaciones del TTIP, sobre el que hemos elaborado un documento, etc.

AFILIACIÓN Y ELECCIONES SINDICALES

Una de las cuestiones que estaban en discusión era la capacidad de movilización que tiene el sindicato y la Federación en particular. Desde el punto de vista de la afiliación, hemos entrado en una fase en la que estamos muy próximos al equilibrio cero. Si bien es cierto que ahora mismo no estamos recuperando afiliación en comparación con el inicio de la crisis, lo que sí está sucediendo es que se ha consolidado la tendencia de 2014 de que solo hubiera una ligera pérdida en términos netos de personas afiliadas, y en este trimestre estamos muy próximos a cero. Es decir, esa tendencia, que ya el año pasado se rompía, al menos en el primer trimestre se ha consolidado.

En cuanto a los datos de las elecciones sindicales en el conjunto confederal, la diferencia sigue estable con respecto a la UGT, moviéndose entre las 6 y las 7.000 delegadas y delegados de diferencia a favor nuestro. Eso no quiere decir que no haya un cierto desgaste en los números del conjunto del sindicalismo confederal en el entorno de dos puntos o dos puntos y medio

menos. Los datos que se desprenden son que una parte importante de la estrategia de intentar desgastarnos y de representarnos como instituciones adocenadas, institucionalizadas dentro de la crisis de la vieja política y de los que piensan que la Transición del 78 fue un fiasco, resulta que no les ha funcionado.

Las organizaciones que están creciendo son CSIF, que no crece espectacularmente pero tiene una ligera tendencia al alza, y USO, que se mantiene. Lo que sí ha habido en este proceso electoral es una verdadera explosión de candidaturas independientes, de candidaturas corporativas, que además no tienen nada que ver con la CGT que, por ejemplo, en grandes empresas nuestras está cayendo.



Los medios de comunicación ocultan los resultados de las elecciones sindicales

El fenómeno alimentado por todos aquellos que tenían interés en hacer un sindicato que iba a terminar con nosotros porque decían que somos inconsistentes, resulta que es un fiasco. Las fuentes más optimistas creen que Somos tienen como mucho 500 personas afiliadas.

Otras organizaciones sindicales como los CO.BAS o Solidaridad Obrera tienen la misma tendencia que CGT. No solo no crecen, sino que en algunos sitios retroceden, aunque sea ligeramente.

En resumen, la tendencia es sobre todo al crecimiento, aunque sea en décimas de la CSIF, y la explosión de sindicatos corporativos y candidaturas independientes. ¿Eso significa que hay una quiebra del modelo asentado en España tras la recuperación de las elecciones sindicales en las empresas? No, pero significa que no perdemos por nuestra supuesta izquierda, la CSIF crece pero no se convierte en el polo de referencia de este sindicato de corte independiente demócrata cristiano que hay en otros países de la UE y la USO tampoco está en condiciones de disputarse ese polo.

Actualmente en los medios de comunicación esta información se oculta. Hace cuatro años, aunque tampoco fueran tiempos muy boyantes en cuanto al prestigio general del sindicato, había noticias de elecciones importantes como las de la Seat, de Renfe, de Telefónica, de Michelin, de los astilleros, de los bancos y las cajas... Eran referencias en el debate político y económico. Ahora ha habido algo de ruido antes de que se hicieran, sobre todo de los que pretenden ejemplificar sobre lo nocivo que es lo que denominan bipartidismo sindical, pero como los resultados no son los que esperaba ni la derecha ni los que pensaban que iban a acabar con nosotros por una supuesta izquierda, pues lo ocultan, no existe.

Por otro lado están lanzando una campaña con la que pretenden convencer de que no representas a nadie, que los sindicatos han perdido la confianza de la gente. Incluso si quisieran retorcer los datos, tendrían cierta facilidad a la hora de explicar que, aunque seguimos acumulando cerca del 70% del total de la representación de donde se hacen elecciones sindicales, hay miles de delegadas y delegados menos, así que pueden manipular o explicar que han cerrado muchas empresas. No consideran que sea un factor relevante porque incluso, en mi opinión, aunque le quisieran dar ese enfoque, los datos demuestran que en el mundo del trabajo hay una representatividad que se gana con las elecciones en las que muchos de los que nos critican no se van a presentar en la vida, ni tienen obligación de hacer elecciones ni de someterse al escrutinio público de tener que explicar qué has hecho, qué vas a hacer y que la gente valore todo eso y decida si te vota o no.

ECONOMÍA DE CASINO FRENTE A ECONOMÍA REAL

Por otro lado, esto casa con algo que me parece que es bastante de fondo y que otra gente también comparte. En la crisis, en un momento determinado, se empieza hablando con criterios generales de la economía de casino. No hay inversión productiva, es especulación financiera, economía virtual. Y claro, eso termina desplazando a la economía real. ¿Dónde está la economía real? En la inversión, en los servicios de valor añadido, en la industria, en el papel que desempeñan los poderes públicos.

Se ha jugado con la economía del miedo para retraer la confianza de la gente en sí misma, en las organizaciones sindicales y en su capacidad reivindicativa

Luego, como todo eso también está amparado bajo un potente discurso ideológico, que yo creo que está al nivel de lo teológico con las teorías de “no hay más políticas económicas que éstas; no hay más alternativas que éstas; esta es la única manera en la que el conjunto del mundo desarrollado y no desarrollado puede crecer y alcanzar el cielo”, se deja de considerar el factor trabajo como un elemento esencial del desarrollo y de la estructuración de las sociedades democráticas.

Nosotros somos una organización que por mucho que algunos se empeñen en que estamos dedicados a otras tareas, estamos dedicados al mundo del trabajo, a la gente que trabaja. Y si eso desplaza junto con la visión dominante de la economía, no solo se desplaza el debate económico general, sino que se aprovecha para pisar el acelerador después del primer susto de la crisis financiera estadounidense y mundial, con algo que también lleva mucho tiempo por ahí rondando y de lo que yo estoy firmemente convencido. Se termina de depurar, de pulir todo esto de la economía del miedo.

La teoría del enorme ejército de personas paradas que “si usted no quiere hacer esto en estas condiciones, no se preocupe que hay gente que está ahora literalmente muerta de hambre, en la exclusión social, en la pobreza, que lo va a hacer por usted”. Esto es la economía del miedo. Y yo creo que estas bazas también se han jugado y lo han hecho a favor de retraer la capacidad de la confianza de la gente en sí misma, en las fuerzas del trabajo, en las organizaciones sindicales y en su capacidad reivindicativa y de lucha en un momento determinado.

EL MUNDO DEL TRABAJO, FUERA DEL DEBATE POLÍTICO

En mi opinión, y desde un punto de vista más sociológico, ahora parece que empezamos a estar en otra fase. La crisis ha sido tan brutal en España, la destrucción de empleo tan intensa, la precarización del trabajo tan absoluta, hasta el extremo de que hoy tener un trabajo no te garantiza salir de la pobreza. Ahora no solo hay gente que por desgracia a los ritmos que está creciendo el empleo no va a encontrar trabajo. Toda la gente que haya perdido su empleo del entorno de unos 50 años,

si lo encuentra, ya veremos dónde lo encuentra y durante cuánto tiempo.

El Gobierno dice que crece el empleo pero las horas de trabajo son las mismas. El trabajo, que no crece, se está repartiendo entre más gente como consecuencia de la devaluación salarial, de la ausencia de normas, de la contratación precaria... y además vinculado a algo que no está en el discurso ni de los nuevos actores en el debate político. Para estos, el mundo del trabajo no está entre sus grandes preocupaciones.

De los que estaban, el PP ya sabemos lo que piensa, de hecho lo está practicando. Del PSOE también sabemos lo que piensa, aunque es verdad que ahora hay nuevas propuestas, pero por ejemplo, la que hizo de reforma del Estatuto de los Trabajadores y de reversión de la reforma laboral, sigue manteniendo muchos de los elementos que defendían hasta que Zapatero abandonó el Gobierno y que nos supuso entrar en conflicto con ellos, no sólo como consecuencia de los días aciagos de mayo de 2010, sino también como consecuencia de la política laboral, de cómo consideran que tiene que ser el desarrollo económico y las normas laborales.

Y fuerzas políticas que pueden estar más identificadas con el mundo del trabajo están sumidas en una crisis que ya veremos si se sobreviven a sí mismas. Pero ni Ciudadanos ni Podemos hablan del mundo del trabajo y, si lo hacen, es en los mismos parámetros de la vieja política.

Las propuestas de Ciudadanos de contrato único, el secretario general de Ciudadanos diciendo que más vale que espabilemos, que nos modernicemos, que somos una rémora, que hacen falta otro tipo de sindicatos, o la gente de Podemos, que de esto no habla, como tampoco lo hace de la República, ni de tantas otras cosas por perseguir la centralidad. No hablan pero es que también ellos han roto con lo que para mí es esencial, que es que el mundo del trabajo ocupe un espacio de centralidad en la sociedad, en la economía y en la política. Porque cuando tú haces la segmentación en términos de ciudadanía, los de arriba, los de abajo, estas zonas neutras, este discurso formalmente estructural después no tiene ningún tipo de concreción. El silencio clamoroso sobre esto es que ellos consideran que, para salir de la crisis, para reconstruir una democracia de calidad, el mundo del trabajo no tiene que cobrar un papel relevante o más relevante del que tiene en la actualidad.

¿Es posible disputar en el ámbito de tu empresa el salario, la jornada, la flexibilidad, la necesidad de que tengas un proyecto industrial a medio plazo, la inversión productiva sólo en los tabiques de la empresa, aunque ésta no sea muy grande, o sea una administración pública? Eso no es posible si no intervienes, como es nuestro caso como sindicato sociopolítico, en el campo, no de hacer política, pero sí de las políticas generales que nosotros queremos disputar fuera. Porque si no disputamos también ese espacio en lo político, en lo económico, en el reparto de la riqueza, en el mantenimiento de los servicios públicos, en la dignidad de la calidad de vida de la gente, hay cosas que si no las cambias ahí porque tú las empujas o las negocias, es imposible cambiarlas.

¿Por qué solo nosotros hablamos de cambio de modelo productivo como un factor esencial para salir de la crisis y recuperar trabajo decente?

Esta parte es la que en el sindicato tenemos que reconstruir. No un nuevo discurso, sino ser conscientes de que la necesidad del sindicato general, del sindicato de clase además en un momento de disputa, de efervescencia política, económica y

social, para nosotros es una de las claves que tenemos que jugar, que convencer a la gente y que incorporar a los discursos que hacemos cuando vamos a unas elecciones sindicales, a una reunión interna, cuando la gente nos pregunta.

CAMBIO DE MODELO PRODUCTIVO

¿Quién habla hoy de cambio de modelo productivo? Nadie. Algunos tímidamente, pero en serio, nadie. Primero porque durante la crisis lo primero es sobrevivir. Pero en la perspectiva de cómo salimos de la crisis, salvo nosotros como organización sindical no ha hablado nadie de cambio de modelo productivo. Porque incluso en la disputa sobre el empleo que se crea, si no somos nosotros los que decimos que aparte de que es precario, con retribuciones indecentes, sin garantías de que la gente pueda construir sus proyectos personales, es que se está construyendo en los mismos espacios que nos trajeron a la crisis: servicios de poco valor añadido, recuperación en la construcción, desregulación y por lo tanto externalización de otro tipo de actividades.

¿Pero por qué solo nosotros hablamos de cambio de modelo productivo como un factor esencial para salir de la crisis y por lo tanto para recuperar trabajo decente, salario decente, derechos de ciudadanía como calidad de vida democrática de las personas? Si el mundo del trabajo no está ocupando de nuevo un espacio en la centralidad del debate político, social y económico, ¿por qué se van a preocupar de lo importante que es el cambio de modelo productivo?

Por mucho que digan, es mentira que los sindicatos hayamos perdido tanta afiliación. CCOO es la principal organización social de este país

Por otra parte, es cierto que tenemos la necesidad de estar donde la gente que tiene problemas está. ¿Dónde está el sindicato de manera natural? Donde hay sectores o subsectores de empresas que tienen proyecto empresarial, sectores de valor añadido como la industria, las telecomunicaciones, el transporte, las administraciones. ¿Dónde estamos menos? En toda una parte que se fue consolidando a lo largo de los años como consecuencia de considerar que las empresas sólo tenían que atender su corazón del negocio, los elementos esenciales, y por lo tanto explota toda la cadena de subcontratación. Y ahí estamos, en una parte de lo que se desgaja se lleva también el sindicato con él. Y en otra, porque lo que se crea a partir de esa ruptura, ese concepto de empresa que está en todo y lo hace todo, como se lleva una parte del sindicato con él, permite reconstruir derechos laborales, condiciones de trabajo, convenios colectivos, aunque no sean los mismos que los de la empresa principal. Digamos que forman parte de una misma lógica de intentar construir un espacio de derechos en el trabajo.

¿Dónde no está presente el sindicato? Digamos que en esa segunda fase de descentralización productiva. Ya no estamos hablando de empresas que interactúan en una cadena de producción, sino que estamos hablando de esta explosión de democracia vacua, que debajo no tiene nada, este concepto de empresas huecas que han acuñado los estudiosos de la economía y de la política. Una empresa hueca, si tiene la habilidad de gestionar recursos que no le son propios, puede llegar a facturar más que muchas empresas con proyectos industriales o empresariales.

El mundo del trabajo nos obliga a que el sindicato sea el comité o la sección sindical de todos los que en su vida no la van a tener

Y no está tampoco en aquellos espacios donde la gente tiene una relación con el mundo del trabajo de subempleo, de entrar y de salir. Entre la falsa o el falso becario, entre el falso contrato por obra o servicio... ahí el sindicato no está en la medida en la que tiene que estar.

¿Eso cambia el modelo de sindicato? Yo creo que sí, lo tiene que hacer evolucionar. Antes de que hubiera esos cambios tan profundos, en el mundo del trabajo la disputa era entre los comités, las secciones sindicales, las y los delegados sindicales. Digamos que la estructura del sindicato era una estructura de orientación política, de gestión de recursos comunes. El mundo del trabajo, si tiene los perfiles que yo creo, nos obliga a que el sindicato sea el comité o la sección sindical de todos los que en su vida no la van a tener como consecuencia del cambio en la morfología del trabajo.

También se dice que la individualización de las condiciones de trabajo o la precariedad dificultan nuestra labor. Nosotros en la Federación tenemos sectores muy precarios y estamos presentes y somos muy representativos, como también en la hostelería o en el comercio o en los servicios a las empresas. Luego tenemos que dar más profundidad a esta reflexión.

Todo enlaza con lo mismo. Si no hay un cambio de modelo productivo, si el mundo del trabajo no ocupa un espacio en la centralidad del debate político y social, el trabajo que se va a configurar, salvo un núcleo muy reducido, va a ser de ese tipo. Y si no estamos ahí, no sólo lo estamos haciendo mal, sino que en 10, 15 o 20 años no estaremos en la mayor parte de lo que el trabajo significará si no se rompe esta tendencia.

EL PESO DE LAS COMISIONES OBRERAS

No se nos puede olvidar nunca que los recursos propios son las cuotas que paga la gente con mucho esfuerzo y más en una situación de crisis. Por mucho que digan, es mentira que los sindicatos hayamos perdido tanta afiliación. En una situación de crisis tan brutal, cuando se ha pasado de casi 21 millones de empleos a 17, con sectores desestructurados, tenemos 980.000 personas afiliadas. Somos la principal organización social de este país. Y como no vivimos de donaciones empresariales ni de la bicoca de las subvenciones públicas, porque está claro y meridiano que no es así, no se nos puede olvidar que el esfuerzo que hace la gente para pagar 9 o 12 euros, tiene que ser devuelto con que el sindicato funcione de manera eficaz, sea transparente, rindamos cuentas y cuando nos necesiten, sea útil.

Es necesario recordar que no hay un conflicto en el que CCOO no esté detrás

Tenemos una especial responsabilidad de saber lo que pesan las siglas de Comisiones Obreras en términos de proyecto sindical, de derechos del trabajo, de reivindicación democrática, de ganas de futuro, de construir una nueva sociedad y de ser consciente de que tienes un protagonismo, el que te toca, pero una parte importante de él, en que eso no se pierda. Por eso todos los casos de falta de ética, de corruptelas, de corrupción, incluso de prácticas que no son corruptas pero que para mí no entran en el espacio de poderlas expresar en ese debate de legal o ético, son inaceptables.

Por último, es necesario recordar que no hay un conflicto en el que CCOO no esté detrás. No sólo en el trabajo sino en la sociedad. La organización tiene que ser muy respetuosa con lo que fue, con lo que es y con lo que queremos que sea.

FSC-CCOO publica sus cuentas anuales de 2013

Como viene haciendo desde 2012, la FSC-CCOO publica sus cuentas anuales una vez aprobadas por la auditoría externa a la que somete sus registros contables.

Ángel Miguel Pérez Calvo, secretario de Finanzas de FSC-CCOO

Las cuentas anuales se preparan a partir de los registros contables de la Federación de Servicios a la Ciudadanía (FSC) de CCOO y se presentan de acuerdo con la legislación vigente y con las Normas del Plan General de Contabilidad contenido en el RD 1514/2007, de forma que muestran la imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la organización, así como la veracidad de los flujos incorporados en el Estado de Flujos de Efectivo.

Según los Estatutos de la Confederación Sindical de CCOO (Art.19), las únicas organizaciones confederadas con facultad de actuación económico fiscal independiente, son las federaciones estatales de rama y las uniones regionales y/o de nacionalidad. Con relación a la contabilización de las subvenciones se sigue el criterio indicado en la orden EHA/733/2010.

El cierre provisional del ejercicio 2014 da unos resultados positivos en la gestión

La organización tiene justificadas ante distintos organismos concedentes, subvenciones finalistas por un importe de 12.852.594,27 euros (20.442.910,95 euros a 31 de diciembre de 2012) pendientes de resolución definitiva.

El régimen fiscal aplicable a la organización es el de entidades parcialmente exentas, regulado en el Capítulo IV del Título VII de la Ley de Impuesto de Sociedades. Por ello solo está obligada a tributar por los ingresos de sus explotaciones económicas (ajenos a la actividad sindical que por su naturaleza es una actividad exenta), una vez deducidos los gastos imputables a ambas actividades. Su tributación está sujeta a un gravamen reducido del 25%.

En el ejercicio 2013, la FSC-CCOO ha tenido ingresos totales por actividad propia de 18.220.866,78 euros. Desglosados por partidas, la más importante es la de su propia afiliación (9.830.694,71 euros, el 54,95%), partida que se ha reducido con respecto al año anterior motivado por los problemas de la situación económica actual. Cabe destacar dentro de los ingresos 2.425.319,18 de euros, el 13,31%, por derechos y garantías sindicales y otros ingresos. En el apartado de ingresos por asesoría jurídica, ingresos por operaciones internas y prestación de servicios, ingresos financieros, la partida asciende a 945.583,53 euros, que representa el 5,19% de los ingresos.

En el apartado de subvenciones oficiales finalistas, la gestión del año 2013 ha supuesto el 55,75% de lo que se gestionó durante el ejercicio 2012. Esta partida ha sido de 5.385.814,69 euros, el 29,56% de los ingresos, y corresponde fundamentalmente a la gestión de los diferentes planes de Formación (Fundación Tripartita y Afedap).

En el capítulo de gastos, los apartados más importantes son los de gastos de personal, que recoge los sueldos, salarios y asimilados, cargas sociales por un importe de 4.870.312,78 euros. Las amortizaciones de inmovilizado suponen 242.277,65 euros.

En el apartado correspondiente a los gastos de explotación, por un importe de 11.062.670,56 euros, estaría lo relacionado con la actividad general de la organización (arrendamientos y cánones, reparaciones, servicios profesionales independientes, viajes y reuniones, primas de seguro, servicios bancarios, publicidad, propaganda y relaciones públicas, suministros, tributos, servicios recibidos para la formación, cotizaciones internacionales y gastos comunes).

En el apartado de Ingresos financieros, descontando los gastos, el resultado del ejercicio ha sido favorable en 287.932,61 euros, dando un resultado antes de impuestos de 2.314.696,05 euros. Por impuestos sobre el beneficio se ha ingresado a la Hacienda Pública 74.700,01 euros, siendo el resultado del ejercicio y que el Consejo de la FSC-CCOO decidió llevar a reservas el resultado positivo del mismo de 2.239.996,34 euros.

El cierre provisional del ejercicio 2014 da unos resultados positivos en la gestión, pero hasta que no se pase la auditoría externa, no se harán públicos los resultados del mismo.

La previsión presupuestaria para el año 2015 y aprobada en su Consejo, está en adecuar el gasto de la organización específicamente a su actividad ordinaria, haciendo la previsión de un incremento del 4,5% equivalente a un incremento por ingresos de la afiliación, a la vez de un mayor control ordinario.

La Escuela federal: un sindicato de jóvenes

Del 22 al 25 de abril se celebró en Extremadura, en pleno valle del Jerte, la Escuela federal de Juventud, con la participación de 35 jóvenes a los que se les formó sobre las nociones básicas del trabajo sindical.

La escuela comenzó el miércoles con las presentaciones de Javier Jiménez y Marisol Salazar, secretarios generales de FSC-CCOO y de FSC-CCOO Extremadura respectivamente. A continuación Juan José Bote, responsable de Juventud de CCOO Extremadura, presentó los proyectos que realizan los jóvenes extremeños de CCOO en la región.

El jueves la escuela se realizó en el centro de interpretación de Monfragüe, donde un trabajador de dicho centro y Francis Cabezos, secretario de Salud Laboral y Medio Ambiente de la FSC-CCOO, hablaron de empleo, biodiversidad y servicios públicos. Posteriormente se realizó una caminata para ver el entorno y lo importante que es su conservación, la cual se puede ver en peligro por la nueva Ley de Montes sobre la que también se habló.

Por la tarde se organizó una mesa de debate sobre garantía juvenil, en la que participaron Javier Jiménez, Paloma López, ex secretaria de Empleo de CCOO y actual eurodiputada de Izquierda Unida, y Libertad Alcocer, secretaria de Juventud de FSC-CCOO. Repasaron los comienzos de la garantía hasta la situación actual y si España cumple con los requisitos marcados por Europa.

La escuela finalizó el viernes con una sesión formativa sobre negociación colectiva. Camino Aure, secretaria de Afiliación y Elecciones Sindicales de FSC-CCOO, explicó qué es el sindicato y cómo se estructura, y Juana Olmeda, secretaria de Formación de FSC-CCOO presentó de una forma muy didáctica la negociación colectiva básica.

CONCLUSIONES DE LA ESCUELA

En este ambiente de trabajo, se establecieron conclusiones que han sido ordenadas por bloques temáticos: comunicación, participación en órganos de dirección, afiliación, papel de las delegadas y delegados, formación y acción sindical y negociación colectiva.

Las conclusiones sobre comunicación, pusieron el acento en los déficits que evidencia la organización, entre los que se señalan la falta de comunicación interna entre el sindicato y las personas jóvenes, al tiempo que se consideró que las propuestas del año pasado, en este sentido, no se han hecho efectivas, en parte por las excesivas barreras que se establecen en algunas organizaciones territoriales, posiblemente por cierta prevención ante los modos y formas de intervenir de las personas jóvenes, lo que hay que superar.

Somos un sindicato organizado en los centros de trabajo, lo que convierte en necesaria la vertebración de todas las iniciativas y políticas, llevando las campañas que se lanzan desde la Federación estatal a todas las secciones sindicales, para lo que es conveniente disponer de nuevas herramientas, más participativas e intensas, como alternativas a los correos electrónicos que como medio de comunicación está entrando en obsolescencia. Así, se pone de manifiesto la urgencia de crear canales

de comunicación virales, como whatsapp, elaboración de contenidos propios dirigidos a jóvenes en Youtube, adaptando el lenguaje sindical a la nueva realidad diaria, con imagen adecuada a gente joven en lemas, contenidos, propuestas, orientaciones, etc.

Los espacios autónomos de construcción de la identidad y personalidad de la gente joven en CCOO deben contar con herramientas gestionadas desde el ámbito al que van dirigidas. Por ello, además de los elementos señalados anteriormente como identitarios de formas de pensar e intervenir, de concebir la nueva realidad cotidiana, nuestros instrumentos de comunicación, difusión y trabajo, tienen que tener la relevancia que la lucha sindical de las mujeres y los hombres jóvenes requieren, reforzando la presencia en la web, con mayor proyección de la sección de Juventud.

Participación en órganos de dirección

Para hacer posible la incorporación consciente de gente joven al sindicato y a sus órganos de dirección, superando la presencia decorativa como floreros, se hace necesario que se difunda a toda la organización los debates que tienen los órganos de dirección, ya que los acuerdos alcanzados no llegan a las bases del sindicato, con la consiguiente pérdida de músculo, lo que a criterio de los participantes, lleva a “cargarnos” el debate que ha de producirse en asambleas de la afiliación.

Se estima imprescindible estar informados por todas las estructuras de la organización para intervenir en el debate, en las propuestas y en las conclusiones con protagonismo a través de la participación, lo que además debe llevar aparejada la representación en los órganos de dirección del sindicato, superando la actual carencia al respecto. Esto conduce como conclusión a que se estime por la mayoría de los asistentes a la escuela que, para vencer el escepticismo actual sobre la presencia ejecutiva de jóvenes, sólo podrá hacerse asumiendo el total de la organización esa tarea como un reto global, al que dedicarle esfuerzos políticos, comprensión y planes específicos de intervención.

Aun conscientes de que no forman parte de los Consejos, piden poder participar con voz, o conocer, antes de los debates, los documentos que allí se discutan para poder realizar aportaciones. Es una forma de aprender y conocer los posicionamientos sindicales y políticas que se elaboran colectivamente por las direcciones sindicales.

La participación y la construcción directa del sindicato desde la identidad de las personas jóvenes, tiene que adecuarse a los tiempos de renovación y cambio del sindicalismo de CCOO, saludándose como positivas las iniciativas y criterios para la elaboración de las candidaturas que se expusieron por la Federación y la apuesta hecha hacia las personas jóvenes, algo que han conocido en la escuela. Asumen la apuesta de que la participación de jóvenes sea en función de su presencia porcentual en la afiliación, cerrando sus aportaciones en este apartado con una petición de paridad (también referida en términos de edad), que sea cuantitativa y no sólo cualitativa.

Afiliación

La presencia de gente joven en el sindicato es un reto, para lo que se estima pertinente realizar campañas de afiliación específicas (en línea de “Reescribe tu papel”), combinado con la presencia en los centros educativos, porque es necesario empezar la actividad sindical desde los centros de enseñanza. Es un modo de no perder fuerza, transmitiendo la importancia del sindicato a las personas más jóvenes (qué es el sindicato, debiera impartirse como una asignatura obligatoria. Para lo que surge incluso una idea de generar una ILP), finalizando las apreciaciones sobre afiliación con la propuesta de potenciar la red de personas jóvenes mediante encuentros, escuelas.

Formación

Las intervenciones en los aspectos formativos señalaron que son necesarias actuaciones de acogida a las personas que se incorporan como delegadas sin experiencia. Se puso de manifiesto, una vez más, que es imprescindible acometer un amplio plan de formación, con profundidad, que construya herramientas de intervención y conocimiento suficientes para las tareas que se afrontan, poniendo el acento en materias como la oratoria: aprender a hablar en público, la explotación de redes sociales, la formación sobre la red interna del sindicato y sus herramientas, la inteligencia emocional (empatía y asertividad), la política internacional con temas como TTIP, feminismo, LGTBI, empoderamiento, elecciones sindicales, historia de CCOO, saber de dónde venimos, etc.

Una propuesta muy completa y articulada, que concluyó con la posibilidad de abrir un espacio de formación on line y crear una “caja de herramientas” virtual, dándole gran notoriedad al proceso digital como instrumento determinante.

Acción sindical y negociación colectiva

La visibilización de la problemática laboral de las personas jóvenes, el empoderamiento preciso para que ocupen el espacio que les corresponde, necesita de intervenciones en el ámbito de la acción sindical y la negociación colectiva de singular relevancia, como la redacción de propuestas propias y hacerlas llegar a los grupos políticos, la elaboración de argumentarios de jóvenes FSC, trabajar para romper barreras y limitaciones que hagan posible llevar propuestas sobre temas sectoriales en momentos de negociación, introducir temas transversales en convenios colectivos: cláusulas sobre género, juventud, LGTBI, con intervenciones que determinen que los jóvenes sean ejemplo y garantía de la igualdad en el interno, combatiendo los micromachismos para su eliminación de la práctica sindical diaria y la apuesta por la conciliación real, que hoy no está reflejada en la organización y se convierte en una trampa.

En definitiva, una escuela muy intensa, activa, políticamente reivindicativa y con proyección, que vuelve a ratificar que las personas jóvenes de la FSC-CCOO están comprometidas con el proyecto que encarnamos y construimos el conjunto de la afiliación a diario.

Enrique Fossoul, una vida de lucha por los derechos de la gente trabajadora

En la tarde del viernes 10 de abril, con un salón lleno de personas procedentes de todo el Estado, familiares, amigas, amigos, gentes de CCOO, se celebró el homenaje a Enrique Fossoul, fallecido el pasado mes de diciembre.

A lo largo de ochenta minutos se pudieron ver varios vídeos sobre Enrique. Uno sobre su iniciación en la lucha antifranquista, otro sobre sus comienzos sindicales en las Comisiones Obreras de Correos y uno final sobre su trayectoria política y sindical, un claro reconocimiento al trabajo desarrollado a lo largo de las más de tres décadas de entrega a la gente trabajadora.

Durante el acto se recitaron varios poemas, uno de ellos en la propia voz del presentador, el compañero Pepe Gálvez, que trajo al escenario a Martí i Pol con su poema “Estirpe de titanes”.

Intervino Javier Jiménez, secretario general de la FSC-CCOO, el cual resaltó que Enrique era un claro ejemplo de lo que significa el sindicalismo de CCOO: dedicación, entrega, militancia, lucha y trabajo fuera de los grandes focos de atención mediática, en medio de lo cotidiano que muchas veces desmoraliza y que hay que superar con trabajo en equipo y con confianza plena en las personas, en las ideas.

Un compañero, dijo, que siempre fue muy exigente consigo mismo y con los demás, reivindicando mecanismos democráticos para la construcción de las opiniones y demandando respeto para las decisiones adoptadas por las organizaciones en los ámbitos que correspondieran.

El secretario general de la Confederación, Ignacio Fernández Toxo, reconoció el papel del compañero Fossoul en la construcción del sindicato, en su claridad para identificar los problemas y aportar soluciones y en el decisivo papel que jugó en los últimos congresos del sindicato para su reforzamiento y mejora.



La voz y el pensamiento de Enrique estuvieron presentes a través de la lectura de fragmentos de sus dos últimas intervenciones públicas, en una gran asamblea del Área Pública el 19 de noviembre y en el Consejo Federal Extraordinario del 28 de noviembre, momento en el que dejó la secretaría general de la FSC.

En las bocas de Libertad Alcocer y Juan José Regatos,

dos jóvenes sindicalistas, el auditorio conoció sus reflexiones sobre la defensa de lo público, la lucha por la democracia y los nuevos objetivos a afrontar por el sindicalismo de CCOO.

A lo largo de todo el homenaje se reivindicó la lucha de Enrique Fossoul, como una parte sustancial del trabajo de las personas que construyen día a día el sindicato de Comisiones Obreras, reivindicándole del patrimonio colectivo que hace de la rebeldía de clase una indeleble seña de identidad de nuestro sindicalismo.

Otros momentos del acto fueron la proyección de los vídeos que han abierto los dos congresos federales y que están de rabiosa actualidad. Por un lado, en cuanto a la oportunidad y vigencia del proyecto sindical iniciado en Barcelona en 2009 y, por el otro, la necesidad de perder el miedo y enfrentar la crisis y las batallas cotidianas desde la unidad y la propia identidad de CCOO.

Olga, su compañera, en unas emotivas palabras, cerró las intervenciones agradeciendo la presencia de todas las personas que llenaban el salón de actos del Ateneo de Madrid, que despidió a los asistentes con la música del Viaje a Ítaca de Lluís Llach.